

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
PATRONATO «MENÉNDEZ Y PELAYO» INSTITUTO «ANTONIO DE NEBRIJA»
REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA.—ANEJO XXVII

CONTRIBUCION DE LA LITERATURA A LA HISTORIA DEL ARTE

POR

MIGUEL HERERRO GARCÍA



MADRID
S. AGUIRRE, IMPRESOR
Alvarez de Castro, núm. 40. Telef. 30366
1943

PROLOGO

Hace bastantes años que empezó a llamarme la atención, en la lectura de libros antiguos, la frecuencia con que saltan del texto menciones, alusiones y noticias más o menos útiles para la historia del Arte. Esta observación me llevó al pepeteo de estos lugares literarios, con intento de hacer algún día un trabajo de contribución de la Literatura a la historia de las Bellas Artes. Pero cuando apareció el primer tomo de la obra del Sr. Sánchez Cantón consideré frustrado mi objeto y perdido mi trabajo, por considerar que un tan voluminoso empeño como el de *Fuentes literarias para la Historia del Arte* no habrían de dejar en mi fichero dato aprovechable.

Al cabo del tiempo ha salido el tomo V y último de tan magnífica obra, y yo he podido ver lo que de mis datos no había sido aprovechado. Helo aquí formando esta modesta *Contribución*. Nada hay que extrañar en esto. El acervo de libros de

los siglos XVI y XVII requiere la vida de varios mortales para leerlos simplemente, cuanto más para exprimirles el jugo de las mil noticias y pormenores que contienen, referentes a los múltiples intereses de la Historia. Esta misma *Contribución* mía podrá ser indudablemente duplicada por mí, o por otro, dentro de unos años. Los datos para la historia del Arte que aquí apporto están, desde luego, espigados, por regla general, fuera de aquellos libros técnicos e históricos que directamente se refieren a los artistas y a sus obras. Pertenecen a la Literatura propiamente dicha, a la novela, al teatro, a la poesía lírica, a los libros de ascética y a la historia de instituciones religiosas. Son datos sueltos, juicios accidentales, rasgos intrascendentes, pero muy significativos a veces para captar la estimación de la época sobre un pintor o sobre una obra artística, que difícilmente la hallaríamos por otro camino. También se da el caso, a veces, de que algunos de estos textos nos enteren de accidentes, obras o restauraciones llevadas a cabo en monumentos nacionales, noticias utilísimas para su historia.

He omitido no sólo todo lo publicado por el señor Sánchez Cantón, sino también todo lo dicho, sabido o utilizado ya a propósito de las personas y cosas a que se refieren estos textos, con lo que hubiera podido hinchar alevosamente este trabajo.

Por la índole especial de los mismos textos he formado diferentes grupos. Primero, los que mencionan *nominatim* a un pintor, escultor, arquitecto

to, etc. Segundo, los que contienen noticias o alusiones a obras de arte, sin mencionar a sus autores. Tercero, los que encierran datos de algún monumento artístico. Cuarto, los que ofrecen comparaciones o vierten ideas acerca del arte pictórico. Quinto, los que cuentan anécdotas de algún pintor desconocido. Sexto, los textos referentes a la tradición de San Lucas pintor y a las imágenes que se le atribuyen.

Cierran este libro dos apéndices: uno sobre la moda iniciada en el siglo xvi de vestir las imágenes de talla, y otro sobre el derecho de las autoridades a velar por el ornato de las vías públicas, interviniendo en la corrección urbanística de los edificios privados.